

Bukele pide a comunidad internacional «no meterse» con el tema de la paz en El Salvador

El presidente de El Salvador, Nayib Bukele, pidió el domingo 16 de enero a la comunidad internacional que «no se metan» con el tema de la paz en la nación centroamericana en el contexto de la conmemoración del 30 aniversario de los Acuerdos de Paz de 1992, al tiempo que rechazó las críticas en su contra por no querer reconocer esta fecha por tercer año consecutivo.

A través de sus redes sociales, Bukele aseguró que la «inmensa mayoría» de los salvadoreños no celebran los «acuerdos de paz», enfatizando que el Poder Legislativo de ese país derogó el decreto de celebración y se declaró un día para conmemorar a las víctimas del conflicto armado.

Indicó que no tiene problemas en que las personas que quieran celebrar ese «acuerdo espurio» lo hagan, pero aclara que ya no es una fiesta nacional.

Nayib Bukele calificó estos acuerdos de paz de «farsa» y de «pacto de corruptos». El Congreso, en el que es mayoritario su partido, Nuevas Ideas, refrendó la anulación de la conmemoración, que ha sustituido por un día dedicado a las víctimas de la guerra civil.

Por otro lado, unas 2.000 personas protestaron en descontento a la gestión de Nayib Bukele y salieron a las calles para conmemorar la fecha, que puso punto final a la guerra civil de 12 años que dejó 75.000 muertos y unos 15.000 desaparecidos.

Los manifestantes considera que el presidente de El Salvador quiere borrar la historia del país, mientras se conoció que funcionarios de seguridad impidieron que más personas llegaran a la concentración de manifestantes.

«La historia no se puede borrar con un decreto -dijo el juez Juan Antonio Durán-. _Es por eso es que vemos esta plaza nutrida, porque la gente no quiere olvidar su historia, un pueblo que olvida su historia se ve obligado a repetirla y eso es lo que no queremos, no queremos que se manipule la policía el ejército y otras instituciones para perseguir a los adversarios del régimen».

Analistas y excombatientes advierten que existe un «deterioro democrático» en El Salvador el cual ya se había registrado desde antes de la llegada de Bukele al poder, al tiempo que consideran que hay un «desmantelamiento» de las instituciones públicas creadas tras la firma de paz.

Otros opinan que la anulación de la conmemoración es un intento de Bukele de «imponer su propia narrativa» y borrar los «hitos» de sus opositores, en referencia a los firmantes, la exguerrilla FMLN y el Gobierno de la época, en manos de Arena, que actualmente son partidos de la oposición.

Con información de [VOA](#) / [Euro News](#) / [Swiss Info](#)